

Extracto de un registro narrativo observacional

Me incorporo a la visita a las 10.15 aproximadamente. En ese momento se disponen a salir al patio para ver a las tortugas en un pequeño estanque. Me doy cuenta entonces de que el grupo (40 alumnos aproximadamente, se ha dividido en dos). Al que yo me incorporo está guiado por una monitora (B). P, un profesor de Matemáticas del IES acompaña durante toda la visita a este mismo grupo. MB me comenta que este profesor venía en su sustitución, pero como al final también él había podido venir, coincidirían en la visita. Así MB se podría concentrar en grabar con video cámara la visita. De esta forma MB va cambiando de grupo de manera alternativa. También nos acompaña en la vista un alumno del CAP de MB interesado en la Educación Ambiental. Una profesora de apoyo también acompaña a mi grupo, pero sólo de vez en cuando, pues está más con el otro grupo. MB me explica que al conocer la visita al Aula del Mar esta compañera "se apuntó" para traer a dos alumnos "de integración" del centro. El otro grupo lleva como monitor a F y realiza las mismas actividades que el que yo sigo, pero alternado espacios y actividades. Los grupos se reúnen para actividades puntuales (visionado de video, instrucciones generales y paseo hasta el puerto) pero la mayoría del tiempo trabajan por separado.

[...]

La explicación de B continúa dentro del museo-acuario. La explicación está continuamente salpicada con anécdotas o aspectos llamativos (p. ej. los bolsos de la sirenas, que son los huevos de las pintarrojas). Estas referencias son muy bien aceptadas por los miembros del grupo (asombro, sonrisas, pequeños comentarios,). El alumno del CAP comenta cuestiones científicas con algunos alumnos de forma personalizada. Se produce un momento de desorden que es controlado por B con una llamada al orden: Uno, uno, dos, tres Escuchad. No suena demasiado autoritario y es efectivo. B no tiene demasiada voz y hay que esforzarse para oírla. Cuando muestra un mero comenta que "está muy bueno, por eso quedan tan pocos". P insiste en el orden ("venga que hay otros que no ven nada "). MB charla informalmente con algunos alumnos de cosas que no tienen nada que ver con la visita.

Las explicaciones de B a menudo se inician con una pregunta (¿qué es un hábitat?, entonces ¿es de madera?, ¿sabéis lo que es la queratina?). "No voy a hablar yo siempre" comenta de vez en cuando. Ante una respuesta absurda de algún alumno y alguna risa de otros, B recuerda que habían dicho que "no nos íbamos a reír de los compañeros" [facilitar la participación, no reprimir las iniciativas, tener respeto por los compañeros].

Las llamadas al orden de P continúan contrastando con las que

realiza B: "Tocamos y nos separamos" (P), "Tocamos y permitimos que otros lo toquen" (B). Me pregunto en este momento si todos estos recursos están planificados o si surgen de manera espontánea por parte de la monitora. Más tarde comento con MB esto mismo y concluimos que habrá algunas cosas que comentar con 1J y con F, nosotros pensamos en ese momento que habrá de todo: Unas cosas estarán preparadas y otras surgirán de forma espontánea.

B es una persona bajita y en algunas ocasiones pide ayuda "sincera" para coger o poner cosas en su sitio a alumnos (p. ej. cabeza de tiburón).

[...]

Vamos todos, los dos grupos, a la sala en la que se realizaba la actividad de los inmaduros y se organiza un juego de rol. Según y como se han sentado, haciendo una especie de círculo imperfecto, F, el monitor que ha ido con el otro grupo, explica las reglas y dispone los grupos de alumnos. Unos serán pescadores furtivos, otros consumidores irresponsables, otros la administración y otros los ecologistas o protectores del medioambiente. B modera. Lanza una pregunta ¿Quién tiene la culpa? Y los alumnos, interpretando cada uno su papel, han de levantar la mano para participar en el debate. El debate se anima y todos se van echando la culpa unos a otros. Los monitores no sólo moderan sino también participan dirigiendo y dando su opinión. La conclusión que se pone de manifiesto es la de que todos tienen parte de culpa y todos pueden hacer algo. El debate termina con una petición por parte de B en el sentido de que se transmita a otros las conclusiones del debate [compartir, implicar a otros, hacer protagonistas de la acción contra el consumo irresponsable]. Se les reparte algunos regalos (bolsa para lápices, regla, pegatinas,) y se da por terminada la visita.